

Especial del Día de las Madres

People

ESPAÑOL



EXCLUSIVA
JACKIE + DON OMAR
Los últimos detalles de la lujosa boda



SELENA
La estrella que aún vive

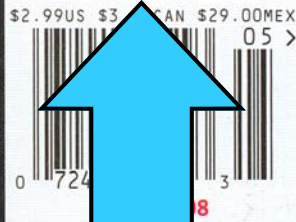
.....
EMBARAZO EN LAS ADOLESCENTES HISPANAS
¿Una epidemia?

EXCLUSIVA

Adamari y su mamá **LUCHAN POR SUS VIDAS**

En un encuentro conmovedor madre e hija cuentan cómo batallan juntas contra la enfermedad y Adamari asegura que no ha perdido las esperanzas de ser mamá

Display until 4/27
Exhíbase hasta el 27 de abril



PeopleEnEspañol.com



¿PAN BAJO EL BRAZO?
"Aún no ha nacido el bebé", dice Elba Bernal (en febrero en Miami). "Pero ya empiezo a pensar: '¿Voy a poder comprarle todo lo que necesite?'".

FOTOS
EXCLUSIVAS
POR
EMILIANO
GRANADO

DE NIÑA A MUJER

Cada año, miles de latinas de 15 a 19 años de edad dejan a un lado las muñecas de su infancia para tener bebés de carne y hueso, formando así el grupo étnico con el índice de nacimientos más alto en adolescentes en Estados Unidos. Las consecuencias —entre ellas, no terminar la escuela— duran toda la vida. Aquí, cuatro jóvenes madres de diferentes ciudades comparten sus historias y confiesan las dificultades que han enfrentado por sus embarazos no planeados.

Miami

DOS HERMANAS, UNA HISTORIA

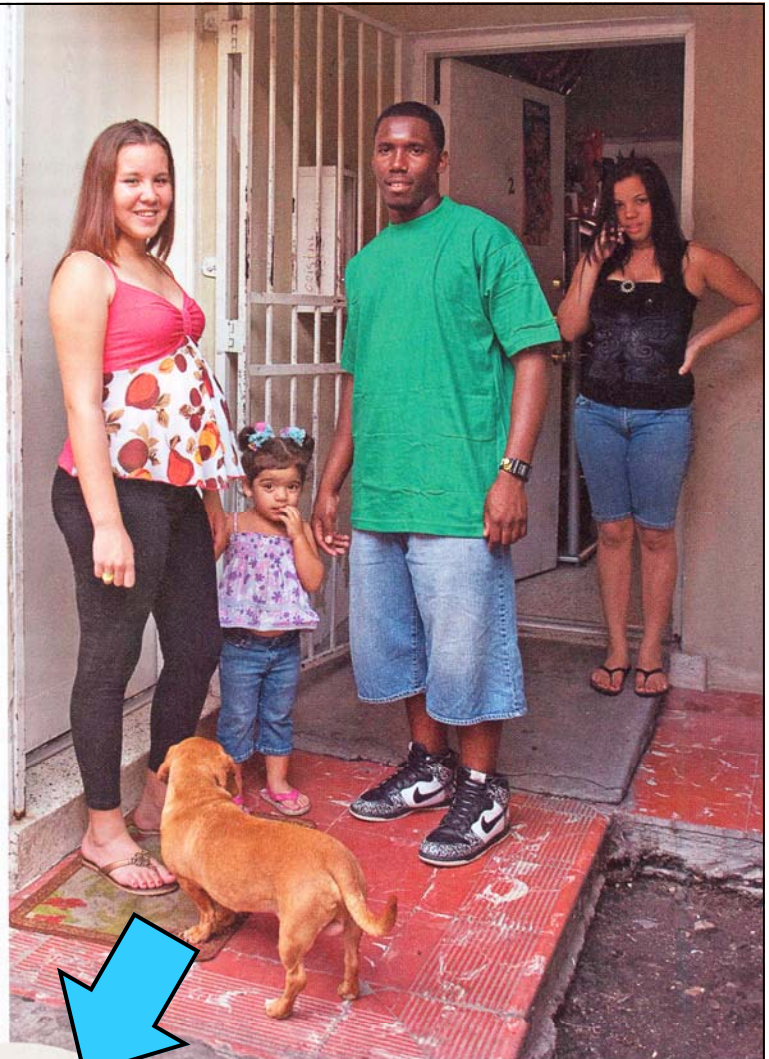
■ Por Lena Hansen

Cuando Elba Bernal se enteró de que estaba embarazada a sus cortos 15 años, la joven cubana sólo pensó en las vicisitudes que pasó su hermana Dianelys Bernal como madre adolescente. Inmediatamente vinieron a su mente las noches que pasó Dianelys sin dormir, dando biberones, después de salir en estado a los 13 años. Recordó como su hermana tuvo que cambiar las fiestas por un empleo de madrugada en un restaurante de hamburguesas para mantener a su hija, Jessica, de 2 años. “Nunca la juzgué”, asegura Elba, quien comparte un cuarto con Dianelys y Jessica en un humilde apartamento en el suroeste de Miami donde también vive su madre, Rosa Brito, de 35 años. “Pero me prometí que no iba a ser como [Dianelys], que no iba a tener a mi bebé tan joven”.

La promesa quedó incumplida y cuando el vientre de Elba comenzó a crecer en el 2007, dejó de ir a la secundaria Miami Senior High donde cursaba el décimo grado y donde conoció al padre de su bebé, Marc Israel, de 19 años. “Ya no me sentía cómoda ahí”, dice Elba. “Todos me miraban”.

Hoy, junto a su hermana, asiste al Little Havana Institute, donde jóvenes embarazadas o que ya son madres pueden completar los créditos necesarios para graduarse de la secundaria. Elba espera terminar sus clases en el 2010 y luego estudiar enfermería. Pero antes tendrá que prepararse para la llegada de Timothy Jericho Romeo, quien nacerá en mayo. Sólo un mes después, en junio, el padre de su hijo ingresará a la Infantería de Marina y Elba y el bebé probablemente irán a vivir a la casa de la madre de Israel. “Le voy a mandar dinero y me aseguraré de que ella y el bebé lo tengan todo”, dice Israel, quien se alistó antes de enterarse de que tendría un hijo.

Aunque la pareja es joven, tienen madera para



21

Es el porcentaje de varones hispanos entre los 15 y 19 años que reportaron causar un embarazo en el 2002, comparado con el 13 por ciento entre los demás adolescentes.*

ser buenos padres, dice Yariela Sequeira, consejera del programa de apoyo a madres HealthConnect in the Early Years. “Aunque Marc no tiene carro, la visita casi a diario y se preocupa por que haya comida en el refri y Elba coma bien”, dice Sequeira. La práctica que ha tenido con su sobrina también ayudará a Elba. “Es especial con los niños”, dice Dianelys, ahora de 17 años, de su hermana. Aunque ya no va a la playa con sus amigas porque le da pena mostrar su creciente vientre en traje de baño —y pronto tendrá que empezar a trabajar para ayudar con los gastos del bebé— al sentir las pataditas de su hijo, Elba se olvida momentáneamente de los sacrificios venideros: “Lo siento moverse dentro de mí y sé que ya no estoy sola”.

SUEÑOS EN PAUSA

“Ni mi hermana ni yo tuvimos fiesta de quince”, dice Elba Bernal (izq., junto a su sobrinita Jessica, Marc Israel y Dianelys Bernal, der., en febrero). “Salimos embarazadas”.

DE PRINCESITA DE LA CASA A MAMÁ

Nueva York

■ Por **Teresa Aranguez**

En el Día de las Madres lo normal es felicitar a quien nos dio la vida con algún detalle. El que Elvira García recibió el 10 de mayo del 2007 fue inolvidable: su hija quinceañera Guendi Cabañas García le comunicó que estaba embarazada. “Yo le dije: ‘Me diste un regalo bastante drástico’”, ríe García.

Nada que ver con su cara de pocos amigos cuando descubrió que iba a ser abuela. “Ella era la niña de la casa”, se lamenta García. “Ni un plato lavaba”. Decepcionada, García vio repetirse la historia familiar, pues ella

también fue madre a los 16 años. La gran diferencia es que su mamá jamás le habló de sexo, mientras que ella se cansó de advertirle a Guendi cómo cambiaría su vida si salía encinta.

Y así ha sido. “Ya no puedo salir como antes. Mis amigas me invitan a la calle, pero siempre la respuesta es no”, admite Guendi, de 16 años. Ahora no sólo tiene que correr de la escuela a la casa para cuidar a su bebé David, de 3 meses, sino que también debe pedir permiso si quiere ir de paseo. Por ahora, la joven de origen mexicano vive en casa de sus padres en Brooklyn con el bebé y el padre de la criatura, Ramiro Romero, un ayudante de camarero mexicano de 24 años. “Ya tengo un marido”, dice esta. “Si me deja [salir a la calle] bien, si no, no”.

Ninguno de estos inconvenientes se cruzaron por su mente el día en que conoció a Romero. Sin embargo, tanto García, de 37 años, como su esposo, Valentín Cabañas, un frutero de 38, lo vieron venir y decidieron llevarse a Guendi seis meses a Puebla, México, para separarlos. Fue en vano. A su regreso, Guendi volvió a buscar a Romero y en ese encuentro quedó embarazada. “No me arrepiento”, apunta la joven. “Fue algo que pasó y ya no puedo dar marcha atrás”.

En vez de lamentarse, Guendi ha sacado lo mejor de esta vivencia. “Ahora que tengo un bebé me dan más ganas de luchar, antes me importaba poco una carrera, ahora es una prioridad”, dice la estudiante de noveno grado, quien ha recibido ayuda en The Brooklyn Young Mothers’ Collective. Su ilusión ahora es apoyar a otras jóvenes en su misma situación. “Que no decaigan”, les aconseja. “También tenemos algo bonito, nuestro hijo, que es una bendición de Dios”.

35

Es el porcentaje de latinas adolescentes que piensan que se casarán con el padre de sus hijos; pero sólo el 12 por ciento lo hace.*



FAMILIA UNIDA

“Tuve miedo de enfrentar la situación con mi padre”, dice Guendi (en su casa en Nueva York con Romero y el pequeño David en febrero). “Pensé que me iba a pegar. Sin embargo, me apoyaron y siguen apoyándome”.

Consejos para los padres

- **Habla sobre sexo** con tus hijos e infórmalos de los medios (anticonceptivos, abstinencia) disponibles para evitar un embarazo.
- **Supervisa lo que leen**, ven y escuchan. Monitorea que sea apropiado para su edad.
- **Conoce a sus amigos** y a sus familiares.
- **Sé especialmente vigilante** si tu hija sale con un chico mucho mayor que ella.
- **Muéstrales opciones de un futuro más atractivo** —con estudios, viajes, metas— que un embarazo en la adolescencia.

Chicago

LUCHANDO POR DOS

■ Por Michelle Oyola

Cuando Joanna Montes de Oca se peleó con su novio, la joven de 18 años de origen mexicano buscó consuelo en los brazos de un amigo de la infancia sin jamás imaginarse que ese mismo día quedaría embarazada. "Fue solamente una vez", cuenta Joanna de ese encuentro a finales del 2006.

Con esa vez bastó y al poco tiempo la joven que vive con sus padres y dos hermanos en el norte de Chicago, IL, se enteró de que estaba encinta. "Sentí que el mundo se me terminaba", admite. Al contárselo al futuro padre, él le sugirió que se hiciera un aborto. "Él no quería a esta niña", dice Joanna. "Tenía miedo de decirles a sus padres porque lo iban a enviar a México".

La noticia fue un duro golpe para toda la familia Montes de Oca que soñaba con que la estudiante con honores fuera a la universidad. Dispuesta a no dejar morir ese sueño, la joven está a punto de terminar la secundaria a la vez que cuida a su hija, Jenara Ale, de 6 meses. Lo está haciendo con la ayuda de sus padres, programas del gobierno federal y un nuevo amor, un chico de 24 años, con quien inició una relación dos meses antes de dar a luz y con el cual se casó en febrero. La ayuda, especialmente médica, es primordial ya que Jenara Ale nació ciega del ojo derecho. "Cuando me enteré me sentí culpable", dice Joanna, quien recibió atención médica durante su embarazo y ahora lleva a su hija a especialistas. "Como madre estás supuesta a cuidarte durante el



ANGE MARTINO

"Yo siempre pensé quedarme con el bebé", dice Joanna Montes de Oca (junto a su hija Jenara Ale en febrero en Chicago). "No me importaba si estaba sola, yo iba a buscar ayuda".

embarazo y yo hice lo que pude".

La orientación que ha recibido en los últimos meses en el programa Familias Saludables de Chicago ha cambiado sus planes de vida. "Me han ayudado tanto que he decidido estudiar enfermería", dice la adolescente, quien si bien está desempleada por ahora, durante su embarazo trabajó en un restaurante y una peluquería para ahorrar dinero a la vez que asistía a la escuela.

Todo lo que le ha pasado a su hija la ha convertido en una mujer "más responsable", asegura Felicitas Montes de Oca, de 36 años. La pequeña Jenara Ale, agrega su abuela, "es la alegría de la casa". Por ella, Joanna va a dar la lucha. "Realmente quiero estudiar porque quiero ser un buen ejemplo para mi hija", afirma, añadiendo que jamás le hablará a la pequeña de su padre, quien desapareció de sus vidas. "No siempre se necesita a un hombre".

\$11,000

Es lo que puede costar tener un bebé en su primer año de vida, entre pañales, ropita, comida y otras necesidades.*

¿Y ahora qué?

- **No abandones tus estudios.** Si no puedes acudir a la escuela durante el día, explora la opción de graduarte tomando el Examen de Equivalencia de Escuela Secundaria (GED, por sus siglas en inglés).
- **Infórmate sobre las responsabilidades** económicas que por ley tiene el padre de tu hijo.
- **Inscríbete en programas** gratuitos en tu comunidad que ayudan a madres adolescentes. (Ver lista de agencias en la pág. 130.)

*FUENTE: Departamento de Agricultura de los Estados Unidos

MUÑECA DE CARNE Y HUESO

■ Por Isis Saucedá

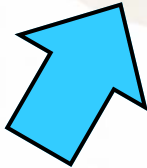
Una mañana de julio del 2005, Jessica Figueroa cambió su usual ruta a la escuela por la vereda que la llevaría a casa de su novio Daniel López, en el sur centro de Los Ángeles. "Eso me lo dijo todo", dice López, de 22 años. "Estaba preocupada por su período".

Los
Ángeles

y le ofreció su apoyo incondicional, tanto económico como moral. López, emocionado por convertirse en padre, se mantuvo al lado de Jessica y juntos decidieron tener a su bebé, Emily Marisol López, quien vino al mundo el 21 de febrero del 2006. "Me parece como si estuviera jugando con una muñeca", dice Gudino al ver a Jessica como madre. "Se me hace muy chica para que tenga esa responsabilidad tan grande".

51

Es el porcentaje de latinas que quedan embarazadas por lo menos una vez antes de cumplir los 20 años.*



Con toda razón. Jessica había olvidado tomar sus pastillas anticonceptivas y tenía tres semanas de retraso en su menstruación. Y sí, estaba embarazada. "Pensé que nunca me pasaría a mí", cuenta la joven mexicoamericana de 17 años. "Pensé [en hacerme un aborto]. Estaba muy asustada".

No era para menos. En ese entonces, Jessica iba a cumplir apenas 15 años y su mamá, Magdalena Gudino, tenía un gran futuro planeado para ella. "La regañé, sentí coraje", dice Gudino, de 54 años, de su hija menor. "A lo mejor si yo le hubiera platicado sobre sexo...".

Aún así, Gudino se opuso a que su hija abortara

El camino no ha sido fácil para Jessica, quien cursa el último grado de secundaria en una escuela especial para madres jóvenes en Los Ángeles. "Tuve que cambiar todo, mis amistades cambiaron", admite Jessica, quien depende de la ayuda económica de los abuelos de su hija para salir adelante y dice extrañar la libertad de la que gozaba antes. Igual López, quien a veces tiene trabajo como contratista en refinerías y no vive en la misma casa que Jessica y su hija. "A veces me quiero rendir, aislarme de todos y vivir mi propia vida", cuenta López. ¿Y Jessica, lamenta ser madre tan joven? A pesar del gran amor que le tiene a Emily Marisol, Jessica le ha confesado a Gudino: "A veces". □

El camino no ha sido fácil para Jessica, quien cursa el último grado de secundaria en una escuela especial para madres jóvenes en Los Ángeles. "Tuve que cambiar todo, mis amistades cambiaron", admite Jessica, quien depende de la ayuda económica de los abuelos de su hija para salir adelante y dice extrañar la libertad de la que gozaba antes. Igual López, quien a veces tiene trabajo como contratista en refinerías y no vive en la misma casa que Jessica y su hija. "A veces me quiero rendir, aislarme de todos y vivir mi propia vida", cuenta López. ¿Y Jessica, lamenta ser madre tan joven? A pesar del gran amor que le tiene a Emily Marisol, Jessica le ha confesado a Gudino: "A veces". □



ABRE LOS OJOS

"No creas que no te va a pasar a ti", advierte Jessica Figueroa (con su pequeña Emily Marisol afuera de su casa en Los Ángeles en febrero). "Porque si pasa y es muy difícil".

Infórmate

A nivel nacional

The National Campaign to Prevent Teen and Unplanned Pregnancy
1-202-478-8500
www.teenpregnancy.org

En Miami

Programa HealthConnect del Healthy Start Coalition of Miami-Dade
1-305-646-6868
www.hscommand.org

En Nueva York

The Brooklyn Young Mothers' Collective
1-718-596-7074
www.bymcinc.org

En Chicago

Healthy Families Program of Advocate Illinois Masonic Medical Center
1-773-296-5943

En Los Ángeles

LAUSD Teen Parent Program
1-213-765-2880
www.lausd.net

